

[Publicado previamente en: Mustapha Klanoussi – Paola Ruggeri – Cinzia Vismara (eds.), *L’Africa Romana XI. Atti dell’XI convegno di studio. Cartagine, 15-18 dicembre 1994*, Sassari 1996, 517-527 (también en J.M<sup>a</sup> Blázquez, *Los pueblos de España y el mediterráneo en la antigüedad. Estudios de arqueología, historia y arte*, Madrid 2000, 710-724). Editado aquí en versión digital por cortesía del Prof. Attilio Mastino y del autor, bajo su supervisión y con la paginación original].

© José María Blázquez

## Técnicas agrícolas representadas en los mosaicos del Norte de África

José María Blázquez Martínez

En los mosaicos del norte de África se representan con cierta frecuencia faenas agrícolas. En este trabajo se recogen los principales mosaicos con un breve comentario. Ya Th. Précheur-Canonge, *La vie rurale en Afrique romaine d’après les mosaïques*, Publications de l’Université de Tunis, se refirió en parte al tema, que aquí se enfoca desde otro ángulo de vista y se manejan más mosaicos, algunos de fuera del norte de África, como término de comparación y para completar el contenido.

### *Trilla de la mies*

Un mosaico de Zliten, procedente de la villa de Dar Buc Ammera, fechado a finales del siglo I, representa una escena de la trilla de la mies (Lám. 1,1), con dos caballos que sin trillo pisan dando vueltas el cereal. Es un procedimiento aún hoy empleado en algunos pueblos. Un varón golpea con un palo largo a una pareja de bueyes para que dan vueltas. Una dama sentada a la sombra de un árbol contempla la escena e increpa a la pareja que trilla levantando el brazo derecho, en el ángulo inferior derecho un esclavo se agacha. Al fondo, en la parte superior, se encuentra la villa <sup>1</sup>. Varrón (*r.r.*, 1.52.1) describe dos máquinas para trillar; la primera, llamada *tribulum*, es el trillo, que ha llegado en Hispania hasta hoy, formado por dos tablas juntas con piedras agudas en el lado inferior. La segunda es *el plostellum punicum*, de origen cartaginés como indica su nombre. Consistía en una máquina con ruedas con hierros para triturar la mies. Este último se empleaba, según este autor que conocía bien Hispania por haber estado en ella durante la guerra sertoriana y durante la guerra civil,

<sup>1</sup> K.M.D. Dunbabin, *The Mosaics of Roman North Africa. Studies in Iconography and Patronage*, Oxford, 1978, p. 17, lám. 96; H. Stern, *Les calendriers romains illustrés*, ANRW, II.12.2, 1981, p. 444, lám. XV. 35. Sobre África cfr. F. Decret - Mh. Fantar, *L’Afrique du Nord dans l’Antiquité des origines au V<sup>e</sup> siècle*, Paris, 1981, pp. 211-218; G. Charles-Picard, *La civilisation de l’Afrique romaine*, Paris, 1959, pp. 45-102; P. Romanelli, *Storia delle province romane dell’Africa*, Roma, 1959; Idem, *Topografía e archeologia dell’Africa romana*, Turín, 1970; ídem, *Riflessi di vita locale nei mosaici africani*, en *CMGR*, pp. 275-284. Sobre la agricultura en la Bética aplicable al norte de África, cfr. P. Sáez, *Agricultura romana en la Bética*, Écija, 1987.

en la provincia Citerior. Todavía se usaba en este siglo en Castilla la Vieja y en otras regiones españolas. Columela (*r.r.*, 1.6.24) escribe que en ciertas regiones de ultramar las eras no estaban techadas por no llover, lo que confirma este mosaico de Zliten.

En un segundo mosaico de esta misma villa (Lám. 1,2), tres campesinos remueven la tierra con azadas<sup>2</sup>. Ya el historiador Tácito (*Ann.*, 12.43; *Hist.*, 1.7.3; 3.48; 4.38; *Jos.*, *BJ*, 2.383) afirmaba la importancia de África y Egipto para la alimentación de Roma. Se ha calculado que a finales del gobierno de Augusto, África enviaba cuarenta millones de modios de grano. En el Bajo Imperio, Símmaco (*Ep.*, 4,54; 4.74) confirma aún que habitualmente arribaba a Roma el grano de África. Nada tiene de extraño las composiciones de estos *emblemata* en provincias trigueras.

### Viñedo

En dos mosaicos de Tabarka (Lám. II), fechados a finales del siglo IV o a comienzos del siguiente<sup>3</sup>, se representa un viñedo con las parras colgadas de unos palos. Plinio (17.166), que conocía bien Hispania pues había sido procurador en la Península Ibérica en época flavia, escribe que *iugum fit pertica aut harundine aut crine funiculoue ut in Hispania Brindisique*, lo que confirma Varrón (*r.r.*, 1.81), aunque también las vides quedaban sueltas sobre el suelo, pero también en los viñedos africanos, como lo indica el mosaico de Cherchel, la antigua Caesarea, con vides colgadas de pértigas (Lám. III) y los campesinos cavando un hoyo a los pies de la cepa<sup>4</sup>. Viñas apoyadas en pértigas se representan en la parte superior de un mosaico de Utica, con escena de cacería y villa (Lám. IV, 1), al que se aludirá más adelante en este estudio. En el mosaico de Caesarea, fechado entre los años 200-210, los agricultores cavan unos hoyos junto a las vides para recoger el agua. Precisamente Plinio escribe que en Hispania la vid puede plantarse en primavera con tal que se haga bien (17.170) y que el viticultor hispano cosecha las uvas en tierras intensamente regadas (17.240). Columela (*r.r.*, 4,14.2) escribe que los viticultores de Hispania tenían la costumbre de quitar la tierra, antes de la llegada del invierno, de los pies de las cepas, tirándola entre las hileras de las parras, para que las aguas del invierno

<sup>2</sup> K.M.D. Dunbabin, *op. cit.*, p. 17, lám. 95; H. Stern, *op. cit.*, p. 444, lám. XV.33

<sup>3</sup> K.M.D. Dunbabin, *op. cit.*, p. 22, láms. 111,113.

<sup>4</sup> K.M.D. Dunbabin, *op. cit.*, pp. 114-115, láms. 102-104. A. Carandini, A. Rica y M. de Vos, *Filosofiana. La villa di Piazza Armerina*, Palermo, 1982, p. 309, fig. 188. En un segundo mosaico de esta villa erotes vendimiadores alados y desnudos, como casi siempre, vendimian a los pies de Ambrosias, cuyos pies se convierten en vid (pp. 318, 322, fig. 193).

se filtrasen fácilmente hasta las raíces. Columela no es partidario de hacer esta labor, pues en otoño la tierra se voltea al ararla. Esta labor es posiblemente la que se representa en el mosaico de Cherchel.

### La vendimia

La vendimia decora varios mosaicos de dentro y de fuera de África. Se adornan pavimentos de Caesarea datados a finales del siglo IV o comienzos del siguiente <sup>5</sup>. Las vides están igualmente colgadas de pértigas (Lám. IV, 2) y unos obreros cortan los racimos de uvas, otros colocan las uvas en cestos y otros transportan la fruta a hombros, en cestos o en un carro. De Dougga, la antigua Thugga, procede un mosaico fechado en la segunda mitad del siglo IV con erotes vendimiadores (Lám. V), con hoces para cortar los racimos <sup>6</sup>. De Piazza Armerina, otro de influjo africano, entre 310-330 según fecha de K.M.D. Dunbabin <sup>7</sup>, con erotes sobre las parras, con hoces (Lám. VI); otros suben por una escalera, varios están junto a cestos repletos de uvas, otros transportan los canastos con las uvas. Un friso con escena de vendimia, de la misma fecha que el pavimento de Piazza Armerina, decoraba el mosaico de Caesarea, con Perseo y Thetis y las cuatro estaciones. El friso representa una parra cuyos racimos recogen *bacchoi*, niños desnudos o campesinos. Otras figuras danzan o tocan crótalos <sup>8</sup>.

El tema gozó de gran aceptación fuera de los mosaicos africanos. Baste recordar en Roma los pavimentos de Santa Constanza hacia el año 330, con erotes vendimiadores, con podaderas, encaramados en las parras y con el transporte de la uva en carretas tiradas por bueyes y con la prensa de los racimos en el lagar por tres varones con *pedum*. El mosto cae en unos grandes *dolía* <sup>9</sup>. De Augusta Emérita, capital de Lusitania <sup>10</sup>, con erotes vendimiadores, transportando las cestas y escaleras y pisando la uva en el lagar; tres cosecheros sujetos por las manos, apoyados en cayados los dos de las esquinas, trabajan en el lagar. Este mosaico se fecha en el siglo III (Lám. VII).

<sup>5</sup> K.M.D. Dunbabin, *op.cit.*, p. 116, lám. 107.

<sup>6</sup> K.M.D. Dunbabin, *op.cit.*, p. 170, lám. 184.

<sup>7</sup> K.M.D. Dunbabin, *op.cit.*, pp. 196-212, lám. 202.

<sup>8</sup> D. Parrish, *Season Mosaics of Roman North Africa*, Roma, 1984, p. 133, lám. 289. Dos erotes cavando la tierra con picos pequeños se representaron en un sarcófago de Roma, Museo de Letrán, con orante y escena bucólica (A. Grabar, *El primer arte cristiano (200-395)*, Madrid, 1967, fig. 126).

<sup>9</sup> C. Bertelli y otros, *Mosaics*, Nueva York, 1989, pp. 56-57; W. Oakeshott, *I mosaici di Roma*, Oxford, 1967, pp. 46-47, figs. 39-46.

<sup>10</sup> A. Blanco, *Mosaicos romanos de Mérida*, Madrid, 1978, p. 44, lám. 73.

En un mosaico emeritense datado en el siglo IV, con Orfeo, el musivario colocó escenas de vendimia en tres de los cuatro lados. Un vendimiador está provisto de hoz y podadera en la mano derecha, y un posible cubo en la izquierda. A su lado, un segundo, cubierto por un falderín, lleva en su mano un cubo con asa, mientras que en la izquierda sostiene probablemente una podadera. Completa esta escena de vendimia el transporte del fruto al lagar en un carro con carrero que azuza a los bueyes con una fusta, como en el mosaico de Santa Constanza. Los bueyes llevan el yugo sobre el cuello, como la pareja de bueyes de las dos carretas de la bóveda de Sta. Constanza, y no sobre la testuz, según costumbre de Hispania en opinión de Columela (*r.r.*, 2.2.22), costumbre rechazada por casi todos: *nam illud, quod in quibusdam provinciis usurpatur, ut cornibus inligetur iugum, fere repudiatum est ab omnibus, qui praecepta rusticis conscripserunt, neque inmerito*. En este mosaico, como en el de la bóveda de Sta. Constanza, a los bueyes se les espolea con un látigo, no se les pica con una larga vara, según costumbre censurada por Columela (*r.r.*, 2.2.26), como costumbre de España hasta hoy. A la derecha del cuadro de Orfeo, en Augusta Emérita, los vendimiadores son erotes alados desnudos, que suben a las parras con cestos para recoger los racimos. Unos erotes están encaramados a los troncos de la vid y otros a una escalera, según costumbre. Las parras brotan de *kantharoi* con asas colocadas en los ángulos del cuadrado. En la zona izquierda se encuentra un erote con cesto de asas en su mano izquierda<sup>11</sup>.

En pavimentos de Jordania el tema de la vendimia se encuentra con frecuencia, como lo indican los ejemplares de la iglesia de Lot y Procopio de Khirbet el-Mukhayyat, fechados a mediados del siglo VI, con transporte de uvas en unos serones a lomos de un asno (Lám. VIII), obrero cortando los racimos con una hoz, con cesto repleto de uvas a la espalda, un segundo con capacho a hombros y con la pisa de uva a pie y con una prensa (Lám. IX,1)<sup>12</sup>; de la nave central del monasterio de Kayanos, con vendimiador con hoz y cesto repleto de uvas<sup>13</sup>, y de la capilla de un monasterio de Suwayfiah, de la segunda mitad del siglo VI<sup>14</sup>.

En Siria un campesino corta con la hoz un racimo de uvas en un mosaico

<sup>11</sup> J.M. Álvarez Martínez, *Mosaicos romanos de Mérida. Nuevos hallazgos*, Mérida, 1990, pp. 38-39, láms. 9-12.

<sup>12</sup> M. Piccirillo, *I mosaici di Giordania*, Spilimbergo, 1990, pp. 64-65; Idem, *I mosaici di Giordania*, Roma, 1986, pp. 9-70, lám.VI; Idem, *Madaba. Le chiese e i mosaici*, Milán, 1989, pp. 183-184, 326; B. Darakjian, *Mosaics of Jordan. Art and Culture*, pp. 17, 19-20; J. Balty, *La mosaïque de Sarrin (Osrhoene)*, Paris, 1990, p. 83, lám. XLI.3.

<sup>13</sup> M. Piccirillo, *Madaba*, p. 213.

<sup>14</sup> M. Piccirillo, *op. cit.*, Spilimbergo, pp. 84-85; Idem, *Madaba*, p. 213.

de Deir el-Adas, hoy conservado en el castillo de Bostra, fechado en el año 621 (Lám. IX,2). La vid se apoya en el tronco de un árbol, como en Madaba, en un mosaico de la cripta de S. Elías. El viñedo se representa, como puntualiza J. Balty<sup>15</sup>, según un cartón idéntico al usado en la iglesia de los Santos Lot y Procopio de Khirbet el Mukhayyat.

La vendimia es tema que se encuentra igualmente en los sarcófagos, como en los ejemplares de S. Lorenzo fuori le Mura<sup>16</sup>, producto importado de los talleres del Ática de época severiana, o de Santa Constanza<sup>17</sup>. El tema de la vendimia con erotes vendimiadores, como indica A. García y Bellido, es de origen helenístico y remonta, con sátiros y sueños, al siglo VI a.C. en los vasos de figuras negras. Esta composición llegó al siglo IV a través de intermediarios, como lo prueba la decoración de una de las pilastras del tetrápilo de Leptis Magna, de época severiana<sup>18</sup>. En el siglo IV pasan al arte paleocristiano: sarcófago de los tres pastores<sup>19</sup>. Dentro del mundo pagano se le encuentra en el sarcófago de Auletta, con Ariadna y *putti* vendimiadores<sup>20</sup>. El tema tiene fuertes connotaciones dionisiacas, por eso se encuentra en sarcófagos, en los que los temas dionisiacos son frecuentes. En el arte paleocristiano alude

<sup>15</sup> *Mosaïques de Syrie*, Bruselas, 1977, pp. 149,151. Un Eros lleva a hombros una pértiga de la que cuelgan dos cestos llenos de uvas entre pámpanos en el borde de un mosaico de Shahba-Philippopolis, del segundo cuarto del siglo VI (J. Balty, *op. cit.*, pp. 56-57).

<sup>16</sup> A. García y Bellido, *Arte romano*, Madrid, 1972, p. 568, figs. 1006, 1008.

<sup>17</sup> A. García y Bellido, *op. cit.*, p. 713, figs. 1216-1218; W. Oakeshott, *op. cit.*, fig. 28.

<sup>18</sup> A. García y Bellido, *op. cit.*, p. 558, figs. 988-989. P. Romanelli, *Topografía e archeologia*, láms. 219-220 de la basílica severiana de Leptis Magna. En época helenística aparecen los erotes desnudos y alados, como las estatuillas de Mirina y de Eros dormido, fechadas hacia el año 150 a.C. (J. Charbonneaux, R. Martin y F. Villard, *Grecia helenística (330-50 a.C.)*, Madrid, 1971, pp. 253-254, figs. 272-273; J. J. Pollitt, *El arte helenístico*, Madrid, 1989, p. 215, fig. 135), o el centauro con Eros cabalgando (J. J. Pollitt, *op. cit.*, p. 220, fig. 144), o Eros montando un tigre, de un mosaico de la Casa del Fauno en Pompeya (J. J. Pollitt, *op. cit.*, 227, fig. 150). Otras varias piezas en M. Bieber, *The Sculpture of the Hellenistic Age*, Nueva York, 1955, pp. 144-145, figs. 611-620. Ya el pintor Amasis (560-525 a.C.) y otros representaron a sátiros y sueños pisando la uva en el lagar (J. Boardman, *Athenian Black Figure Vases*, Londres, 1985, fig. 89). P. E. Arias y M. Hirmer, *Tausend Jahre griechische Vasenkunst*, Munich, 1960, p. 46, fig. 55 (530/520 a.C.); J. Boardman y otros, *The Art and Architecture of Ancient Greece*, Londres, 1966, fig. 113. G. Hagenon, *Aus dem Weingarten der Antike*, Maguncia, 1982, p. 169, fig. 49, fechado en el 510 a.C., con sátiros prensando la uva debajo de la parra; fig. 29, con sátiro pisando los racimos; fig. 57, datado hacia el 500, con sueño sacando el mosto de la uva; fig. 60, con sueño prensando los racimos.

<sup>19</sup> A. García y Bellido, *op. cit.*, p. 765, fig. 1298.

<sup>20</sup> A. Grabar, *El primer arte cristiano (200-395)*, Madrid, 1967, fig. 125- Sobre la fecha, muy discutida, de estos mosaicos, cfr. J. M.<sup>a</sup> Blázquez, M.P. García-Gelabert y G. López Monteagudo, *El Museo de mosaicos del Gran Palacio de Bizancio*, «Revista de Arqueología», X, 95, 1989, pp. 29-37; G. Hellen Kemper Salies, *Die Datierung der Mosaiken in Grossen Palast zu Konstantinopel*, «BJ», 187, 1987, pp. 273-308.

probablemente a la eucaristía. Plantean un problema, que no se va a tratar en este trabajo, si los musivarios copian a los sarcófagos o los artesanos a los pavimentos. Otros mosaicos con el mismo tema cabe recordar aún.

En un mosaico de Caesarea (Lám. X, 1), fechado a finales del siglo IV o a comienzos del siguiente, tres obreros cogidos por las manos pisan la uva, mientras otros cuatro vuelcan el cesto repleto de uvas en el lagar<sup>21</sup>. La pisa se vuelve a encontrar en un pavimento de El Djem, la antigua Thysdrus, en la Casa de los meses, simbolizando el mes de septiembre, porque en él se celebraba la vendimia en África, datado entre los años 210 y 235. Dos varones agarrados a unas cuerdas que cuelgan de una barra pisan la uva<sup>22</sup>. En el calendare de Saint Romain-en-Gal, un flautista anima la pisa de la uva con la música. En pavimentos de Hispania se repite esta composición en mosaicos de Duratón y de Complutum (Lám. X,2), este último datado en el siglo IV<sup>23</sup>, también cogidos por las manos los tres obreros que pisan la uva, dos con *pedum* en las manos, y otros dos trayendo cestos de uvas colocados en las esquinas, igualmente con *pedum*. En el mosaico de Complutum, el carácter báquico de todas estas escenas queda bien patente por el hecho de formar parte la composición de un mosaico con Dionisos, ménades y sátiros, y panteras afrontadas a *kantharoi*.

Esta composición se repite en los sarcófagos: sarcófago de Iunius Bassus, del 359<sup>24</sup>; en el citado sarcófago de los tres pastores, con un eros pisando la uva sostenido por otro, mientras un tercero arroja la carga el cesto en el leños, y en el de Santa Constanza. El tema se encuentra igualmente en un sarcófago judío del Museo de las Termas en Roma, con tres hombres desnudos, dos de ellos con *pedum*, pisando la uva dentro de un leños, adornado con cabezas de leones<sup>25</sup>. En Lusitania, en Vila Franca de Xira, se halló un sarcófago en forma de leños, decorado con vides, entre cuyos pámpanos, pimpollos, sarmientos y racimos se esculpieron animalillos, pájaros, saltamontes, lagartijas y conejos picoteando

<sup>21</sup> K.M.D. Dunbabin, *op. cit.*, p. 116, lám. 105.

<sup>22</sup> K.M.D. Dunbabin, *op. cit.*, p. 111, lám. 99; L. Foucher y otros, *Découvertes archéologiques à Thysdrus en 1961*, Túnez, pp. 42-43, lám. XXXII; D. Parrish, *op. cit.*, p. 158, lám. 42; H. Stern, *op. cit.*, pp. 437-438, lám. VII.19.

<sup>23</sup> D. Fernández-Galiano, *Complutum. II. Mosaicos*, Madrid, 1984, pp. 171-179, láms. LXXI-LXXVIII, XCIII-XCV, con paralelos.

<sup>24</sup> A. García y Bellido, *op. cit.*, p. 760, fig. 1288. Otros ejemplos de pisa de uva y de vendimia en sarcófagos en F. Matz, *Die dionysche Sarkophage*, Berlín, 1969, Beil 14, lám. 37, con leños; Idem, *op. cit.*, 2, pp. 383-384, n. 214, siglo IV; Idem, *op. cit.*, 3, pp. 403-404, lám. 249, con leños, vendimia y escalera, final del siglo III; Idem, *op. cit.*, 4, pp. 451-452, Beil 115, con escalera y vides sobre palos; pp. 140-141, Beil 14, con leños, entre los años 230-260. Sobre el significado de estos temas en los sarcófagos, *cfr.* R. Turcan, *Les sarcophages romains à représentations dionysiaques. Essai de chronologie et d'histoire religieuse*, Paris, 1966, *passim*, principalmente pp. 540-541.

<sup>25</sup> A. García y Bellido, *op. cit.*, p. 600, fig. 1074.

las uvas. Un amorcillo alado trepa por un sarmiento. Su compañero en el lado opuesto no lleva alas. Hay también cestas repletas de racimos. Es obra ática, fechada poco después del sarcófago de S. Lorenzo <sup>26</sup>. En un lateral de un sarcófago hallado en Ampurias, con el tema de las estaciones, se representan las faenas de la vendimia y de la elaboración del vino. Unos erotes desnudos transportan cestos. Otros suben por escaleras a la parra, que está en alto. Otros, al ritmo de danza, en un gran leños pisan la uva que acercan otros <sup>27</sup>. En el lateral de un sarcófago procedente del Alemtejo portugués, fechado a mediados del siglo III, dos erotes pisan la uva en un leños <sup>28</sup>.

La vendimia comenzaba el último día de agosto en la costa de la Bética y en África, según testimonio de Columela (*r.r.*, 11.2.59-60): *pridie kalendas septembres Andromeda vespere exoritur interdum hiemat... quibusdam autem locis, ut in Baetica, maritimis regionibus et in Africa, vindemia conficitur*. Los escritores antiguos se refieren a la alta producción de vino de África, como de Mauretania (Str., 17.3.4). El vino africano tenía buen cartel (Plin., 14.81). Las uvas de procedencia africana eran consideradas de excelente calidad y fueron un artículo de comercio (Plin., 14.15-16).

### *Recogida de la aceituna*

El aceite africano fue un producto importante que se obtenía en las villas, de aquí que todo el cultivo del olivo tuviera gran aceptación en los mosaicos como tema decorativo.

En un mosaico de Utica, fechado en la primera mitad del siglo III, con escenas rurales, se representa a un varón recogiendo el fruto de un árbol, posiblemente un olivo <sup>29</sup>. En este mosaico, al pie de una colina crecen dos olivos, confirmando lo escrito por Columela (*r.r.*, 5.8.5): *sed neque ardua, magisque modicos olivos ammat, quales in Italia Sabinorum, vel tota provincia Baetica videmus*. Esta composición se repite en el pavimento de *Dominus Iulius* de Cartago (Lám. XI), datado entre los años 380-400, en el que dos campesinos con las cabezas cubiertas con gorros cogen las olivas que caen del árbol y las meten en un cesto, mientras una joven sirvienta ofrece a la *domina* sentada un cesto de olivas <sup>30</sup>.

<sup>26</sup> A. García y Bellido, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, pp. 263-264, láms. 212-214.

<sup>27</sup> A. García y Bellido, *Esculturas*, p. 271, lára. 271.

<sup>28</sup> A. García y Bellido, *Esculturas*, p. 266, lám. 270.

<sup>29</sup> K.M.D. Dunbabin, *op. cit.*, p. 112, lám. 100.

<sup>30</sup> K.M.D. Dunbabin, *op. cit.*, pp. 62,119, lám.109; D. Parrish, *op. cit.*, pp. 111-113, láms. 15-16; P. Romanelli, *Topografía e archeologia*, lám. 286.

En el citado sarcófago de Ampurias, en el lateral derecho, se esculpió la recolección de aceitunas por niños vestidos con cortas túnicas. Unos varean las ramas de los árboles y suben a los olivos por escaleras. Otros transportan los cestos con el fruto y otros prensan la aceituna en un molino de dos brazos que ellos mismos mueven.

Sobre la producción de aceite africano conviene recordar lo escrito por Plinio (15.8): *Cereri totum in natura concessit, oleum ac vinum non vidit tantum*. Baste mencionar las prensas de aceite que tenían la mayoría de las casas de Volubilis, y que Leptis Magna producía una cantidad considerable de aceite ya a finales de la República romana. Numidia y *Mauretania Caesariensis* cosechaban gran cantidad de aceite. Aún todavía en el Bajo Imperio la *Expositio totius Mundi* (61), a mediados del siglo IV, afirma que *paene ipsa omnibus gentibus usum olei praestat*, refiriéndose al África.

### La arada

En dos registros del citado mosaico de Cherchel, fechado entre los años 200 y 210, aran dos parejas de bueyes entre olivos. En el superior, a la pareja precede un campesino con vara y un segundo hunde el arado en la tierra. La segunda yunta sigue a un sembrador con cesto, que esparce la simiente por la tierra. El yugo se apoya sobre el cuello de los animales<sup>31</sup>. Estas escenas de sementera prueban que en África, como en la Bética, se sembraban cereales entre los olivos, al revés de lo que se hace hoy día. Según Plinio (17.94), *Baetica quidam uberrimas messes inter oleas mettit*.

En un pavimento de la Casa de los *Laberii* en la antigua Uthina (Lám. XII), datado en los años 160-180 se representa en la parte superior un gañán con vara y su yunta de bueyes, El labrador lleva vara para picar a los animales, lo que prohíbe, como se indicó ya, expresamente Columela.

El arar el campo se esculpió igualmente en los sarcófagos, como en el citado hispano procedente del Alemtejo, debajo del medallón central. El gañán sigue a la pareja de bueyes y les pica con la vara.

### Imágenes para extraer agua del pozo

En el citado mosaico de la Casa de los *Laberii*, un caballo bebe en una pila junto a un varón, que se apoya en una pértiga de la que cuelga un cubo para sacar agua del pozo. Es un procedimiento de sacar agua que en España ha llegado

<sup>31</sup> K.M.D. Dunbabin, *op. cit.*, p. 114, lám. 109.

hasta el siglo XX. Este tipo de ingenio para extraer agua en una villa es diferente de los cuatro que se usaban en las minas hispanas para achicar el agua<sup>32</sup>.

Una noria del tipo de las sirias usadas en la Edad Media, lo mismo que en España, donde han llegado hasta el siglo XX, se representa en un pavimento de los pórticos de la columnata en Apamea de Siria (Lám. XIII)<sup>33</sup>, que se suele comparar al molino de agua que figura en un mosaico del Gran Palacio de Constantinopla<sup>34</sup>, pero que es diferente (Lám. XIV). Molinos de agua había en las orillas del Ruwer (Aus., *Mos.*, 362) y del Mosella (Fortun., *Carm.*, 3.12.37-378). Es exacto a las ruedas hidráulicas de las minas hispanas explotadas por los romanos halladas en Riotinto y Tarsis. En pinturas áticas de vasos de figuras negras se representa ya la máquina de obtener agua, igual a la del pavimento de la Casa de los *Laberii*.

### *Siega*

Algunas figuras aisladas en los mosaicos que simbolizan el verano, representan segadores. Así en un pavimento de Thysdrus, fechado entre los años 222-235, el verano es un joven de pie, desnudo, con manto caído a la espalda y enrollado en las piernas, con corona ciñendo la cabeza, con ramo de espigas en la mano y con hoz en la derecha<sup>35</sup>. El mismo verano se representa en otro pavimento de Haidra, datado en los últimos años del siglo III o comienzos del siguiente. Aquí es un niño alado, desnudo, con haz de espigas de trigo en su mano izquierda y con hoz en la derecha<sup>36</sup>.

En el citado calendario de Thysdrus se representa la personificación del estío como un joven caminando a la derecha, volviendo la cabeza hacia atrás, con haz a la espalda y hoz en su mano derecha<sup>37</sup>.

<sup>32</sup> J. M<sup>a</sup> Blázquez, *Historia de España. II. Hispania romana*, Madrid, 1982, pp. 315-316, figs. 181, 183, 188, 251, 430-432; Idem, *Historia económica de la Hispania romana*, Madrid, 1988, pp. 31, 39-40, 150-151, figs. 52-58; Idem, *Economía de la Hispania romana*, Bilbao, 1978, pp. 290-299.

<sup>33</sup> C. Dulière, *Mosaïques des portiques de la Grande Colonnade*, Bruselas, 1979, pp. 37-38, láms. XXII, XXV.

<sup>34</sup> A. Grabar, *La edad de oro de Justiniano*, Madrid, 1966, p. 105, fig. 105. En general cfr. C. Fernández Casado, *Ingeniería hidráulica romana*, Madrid, 1983, pp. 615-621.

<sup>35</sup> D. Parrish, *op. cit.*, p. 166, lám. 48b; H. Stern, *op. cit.*, p. 436, lám. IV.8. En un relieve del Museo Vaticano se ve muy bien cómo trabajaba este molino. Cfr. A. Dosi y F. Schnell, *Le abitudini alimentari dei Romani. Vita e costumi dei Romani antichi*. I, Roma, 1992, p. 117. Sobre el aceite pp. 19-20.

<sup>36</sup> D. Parrish, *op. cit.*, p. 191, lám. 60.

<sup>37</sup> L. Foucher, *op. cit.*, p. 38, fig. 8.

*Labores de invierno*

Durante el invierno se removía la tierra con un azadón (*bidens*), atributo de esta estación, en los mosaicos de las cuatro estaciones de Ain-Babouch (Argelia) <sup>38</sup>, de época severiana. De Aumale (Argelia) (Lám. XV), datado a finales del siglo III o comienzos del siguiente <sup>39</sup>, y de Cartago <sup>40</sup>, de la segunda mitad del siglo III (Lám. XVI).

*Otras labores en calendarios*

En los calendarios representados en los mosaicos hay cuadrillos con las técnicas agrícolas. Así, en el citado mosaico de Saint Romain-en-Gal, con los trabajos de los meses, se describen gráficamente varias técnicas agrícolas, además de la pisa de la uva, como la siembra de habas. Dos hombres plantan la simiente junto a una tejavana de tejado, sostenida por dos columnas. Uno arrodillado sostiene un pequeño recipiente en su mano derecha y el segundo planta el fruto en tierra <sup>41</sup>. Otras escenas son la molienda del trigo con un asno que mueve el molino, metido dentro de una casita, azuzado por una dama vestida con túnica talar con vara levantada en alto <sup>42</sup>; dos hombres vestidos con túnica corta, *praesula*, transportan el abono en un tablón <sup>43</sup> saliendo del establo; la recolección de manzanas en septiembre, un varón está encaramado a un árbol y las recoge del suelo un segundo <sup>44</sup>; la vendimia, dos hombres, vestidos con *exomis*, cortan los racimos que cuelgan de dos vides sostenidas en alto por una vara <sup>45</sup>; la siembra, dos varones visten *subligaculum*, uno esparce la semilla delante de una pareja de bueyes que conduce un criado con una larga vara <sup>46</sup>; la limpieza de los recipientes para coger el aceite, dos hombres, vestidos de *exornis*, con los pies desnudos, limpian dos recipientes <sup>47</sup>; la recolección de las aceitunas, un hombre con túnica corta, con los pies desnudos, subido a una

<sup>38</sup> D. Parrish, *op. cit.*, p. 100, láms. 6, 7a.

<sup>39</sup> D. Parrish, *op. cit.*, p. 102, lám. 8a.

<sup>40</sup> D. Parrish, *op. cit.*, pp. 125-126, lám. 24a.

<sup>41</sup> H. Stern, *op. cit.*, p. 445, lám. XVII.37.

<sup>42</sup> H. Stern, *op. cit.*, p. 445, lám. XVII.3S. Este tipo de molino aparece en tiempos de Sila en Ostia: cfr. R. Bianchi Bandinelli, *Rome. Le centre du pouvoir*, Paris, 1969, p. 62, fig. 66.

<sup>43</sup> H. Stern, *op. cit.*, p. 445, lám. XVII.39.

<sup>44</sup> H. Stern, *op. cit.*, p. 447, lám. XIX.49.

<sup>45</sup> H. Stern, *op. cit.*, p. 447, lám. XIX.50.

<sup>46</sup> H. Stern, *op. cit.*, p. 447, lám. XIX.52.

<sup>47</sup> H. Stern, *op. cit.*, p. 447, lám. XIX.53.

escalera, en lo alto de un olivo, coge el fruto, mientras otro transporta a hombros un recipiente repleto de olivas <sup>48</sup>, y la prensa de las olivas para extraer el aceite, dentro de una tejavana de tejado a doble vertiente, sostenida por cuatro columnas. La prensa es circular y dos hombres, desnudos, salvo el *subligaculum*, que ciñe la cintura, presiona la prensa con unos largos palos. Uno se apoya con un pie en el borde del piso de la prensa y con el otro en la pértiga. Una segunda barra está fija a la extremidad de la prensa y pasa sobre la espalda del segundo obrero. El líquido cae a una artesa colocada en el suelo <sup>49</sup>.

Algunas otras representaciones de técnicas agrícolas cabe recordar, como en el relieve central de la puerta de Marte en Reims. Aquí se colocó la siega del heno hecha por tres hombres. El de la izquierda se apoya en un instrumento de arar, el del centro, al parecer, en una guadaña, utensilio que ha llegado hasta nuestros días, y el tercero lleva una hoz, que se llamaba *falx fenaria*. Esta escena simboliza la faena típica de julio. Sigue la representación de agosto con dos escenas: la recogida de las manzanas y de la cosecha. Un obrero subido a lo alto de un árbol coloca las manzanas en un cesto. A continuación un campesino siega el trigo con la ayuda de una máquina, de dos ruedas, con peine para cortar las espigas, propulsada por una bestia. También se representa la pisa de la uva. Un varón, desnudo salvo un paño ceñido alrededor de las caderas, pisa la uva dentro de una artesa. En sus brazos sostiene un recipiente lleno de racimos. Otros dos obreros parecen prensar los racimos de la artesa. Finalmente, el mes de diciembre se simboliza por un buey que tira de un carro, conducido por un campesino <sup>50</sup>. H. Stern <sup>51</sup> recuerda a este propósito un mosaico de Borcé-Az en el que una pareja de bueyes transportan en un carro de cuatro ruedas una carga cubierta. Este tipo de carro de transporte se colocó en una estela procedente de Benevento <sup>52</sup>. El *plaustrum* es el típico carro agrícola de dos ruedas, por lo general macizas, tirado habitualmente por bueyes, pero también por asnos y por mulos. Está representado en la *Domus Aurea* cargado de

<sup>48</sup> H. Stern, *op. cit.*, p. 448, lám. XX.54.

<sup>49</sup> H. Stern, *op. cit.*, p. 448, lám. XX.55. Una máquina de prensar aceite, *torcular olearium*, movida por dos hombres, se representa en un relieve del Museo Archeologico de Aquileia: cfr. A. Dosi y F. Schnell, *op. cit.*, p. 20. Sobre las representaciones de los meses, cfr. D. Parrish, *LIMC*, VI.1, pp. 489-500, láms. 256-271. Sobre la vida de los latifundistas africanos, cfr. D. Parrish, *Two Mosaics from Roman Tunisia: an African Variation of the Season Theme*, «AJA», 83, 1979, pp. 271-285.

<sup>50</sup> H. Stern, *op. cit.*, pp. 449-453, láms. XXI-XXIII.

<sup>51</sup> *Op. cit.*, p. 453, lám. XXIV.66a; U. von Gonzenbach, *Die römischen Mosaiken der Schweiz*, Basel, 1961, p. 176, láms 50-51.

<sup>52</sup> G. Pisani Sartorio, *Mezzi di trasporto e traffico. Vita e costumi dei romani antichi*, 6, 1988, p. 67.

racimos de uvas y de espigas, tirado por bueyes; en una tapa de un sarcófago de los Museos Vaticanos y en un relieve del Palazzo Mattei de Roma<sup>53</sup>. El transporte de vino se representa en una pintura pompeyana: es un carro de cuatro ruedas radiadas, tirado por mulos, con cuba con cinchas para sujetarla al carro<sup>54</sup>.

En las pinturas de la iglesia de Santa María La Mayor de Roma, con las figuras de septiembre y de noviembre, fechadas en el año 332, se representan dos faenas agrícolas: la recogida de las manzanas por dos obreros subidos a los árboles mediante escaleras y con un tercer obrero recibiendo el fruto a los pies de la escalera en un cesto, un segundo se encuentra junto a otra escalera, y la recogida de las aceitunas con varas largas, como se hace todavía en la actualidad<sup>55</sup>.

### Conclusiones

En los mosaicos africanos y de otras regiones del Mediterráneo y de Europa, se representan diferentes técnicas agrícolas, como la trilla, el viñedo y todo lo referente con el vino, la recogida de la aceituna, la arada, la siega, etc. Al mismo tiempo se representan aperos agrícolas, como el yugo, pértigas, escaleras, cubos, hoces, podaderas, carros de transporte, azadas, el leños y prensas en la vendimia, arados en la sementera, hoces para segar la mies, molinos para triturarla, transporte del abono, etc. Llama la atención la ausencia del *uallus* en las llanuras africanas para segar la cosecha. Sin duda eran faenas agrícolas que se daban en realidad en las villas. Las escenas están representadas con gran realismo, pues fueron contempladas por los musivarios con frecuencia<sup>56</sup>.

<sup>53</sup> G. Pisani Sartorio, *op. cit.*, pp. 61-65, figs. 67, 70.

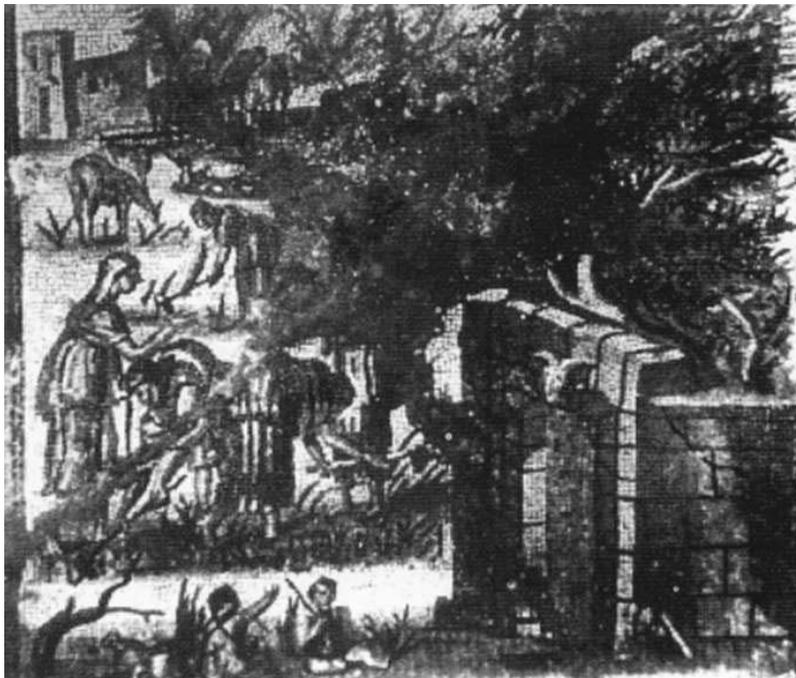
<sup>54</sup> G. Pisani Sartorio, *op. cit.*, p. 65, fig. 74.

<sup>55</sup> H. Stern, *op. cit.*, pp. 453-454, láms. XXV.67, XXVI.68. Sobre los edificios para la prensa de la aceituna, cfr. P. Romanelli, *Topografía e archeologia*, pp. 204-207.

<sup>56</sup> Sobre las escenas rurales en los mosaicos, cfr. K.M.D. Dunbabin, *op. cit.*, pp. 109-123. Como punto de comparación, cfr. M. Renard, *Technique et agriculture en pays. Théorie et témoins*, «Latomus», XVIII, 1959, 307-331. El *vallus* está citado por Plinio (18.296) y representado en un relieve de Buzenol (Lám. XXI), fechado en el Bajo Imperio. Se conocen otras representaciones de los museos de Arlon y Treveris, de las proximidades del puente romano de Coblenza y de la puerta monumental de Reims (H. Cüppers, *La civilisation romaine de la Moselle à la Sarre*, Paris, 1983, pp. 191-192, figs. 135-137). S. Reinach (*R.P.G.R.*, 1922, p. 40, n. 1; p. 247, n. 4-6; p. 248, n. 2) recoge alguna documentación más del tema de este trabajo: la vendimia y la prensa de la uva, dos obreros cogen dos racimos, dos los transportan en cestos y dos pisan la uva; prensa y recogida del fruto con escalera y transporte en pinturas del cementerio de Pretextato en Roma. Transporte de la uva en dos carros tirados por bueyes en pinturas de la Casa Dorada, junto a Panisperma, Roma, pintura. Transporte de olivas en carro en un hipogeo de Susa, en pintura.

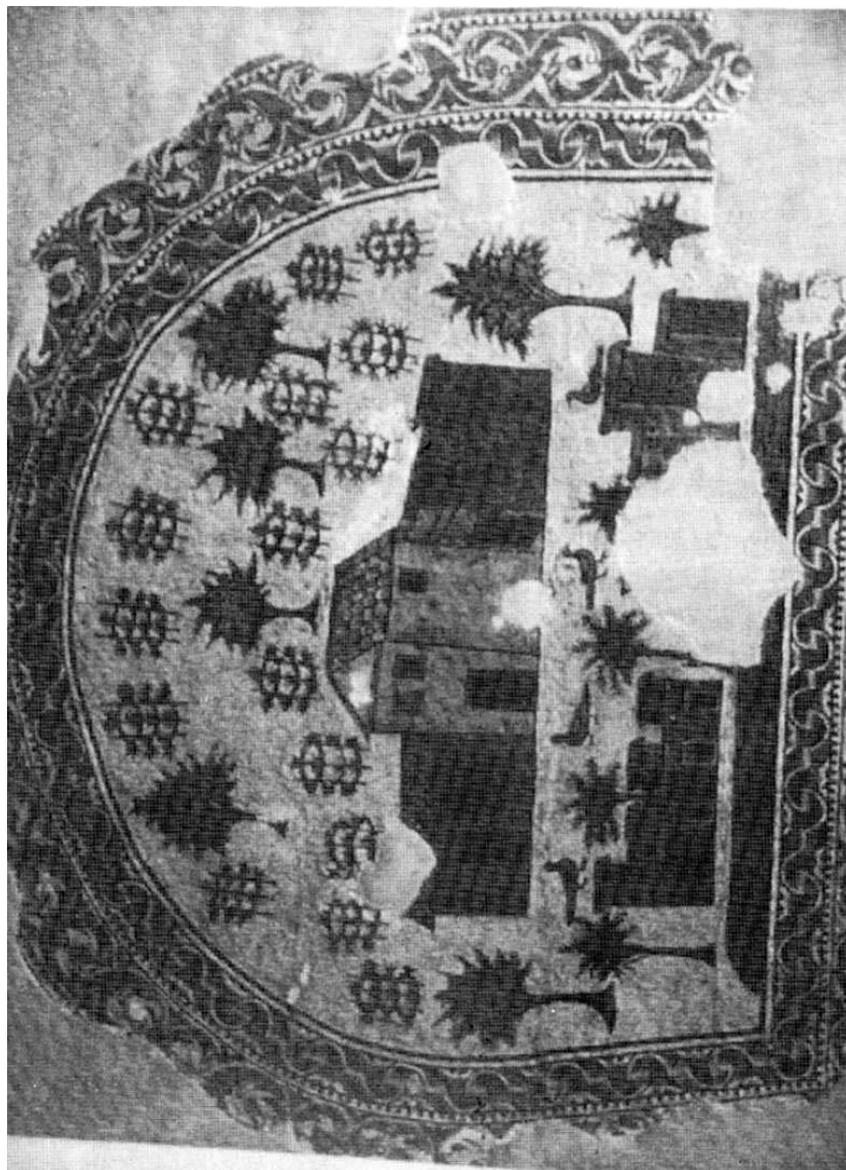


1. Trilla de la mies. Villa de Dar Buc Ammera.



2. Labores agrícolas. Villa de Dar Buc Ammera.

Tavola II

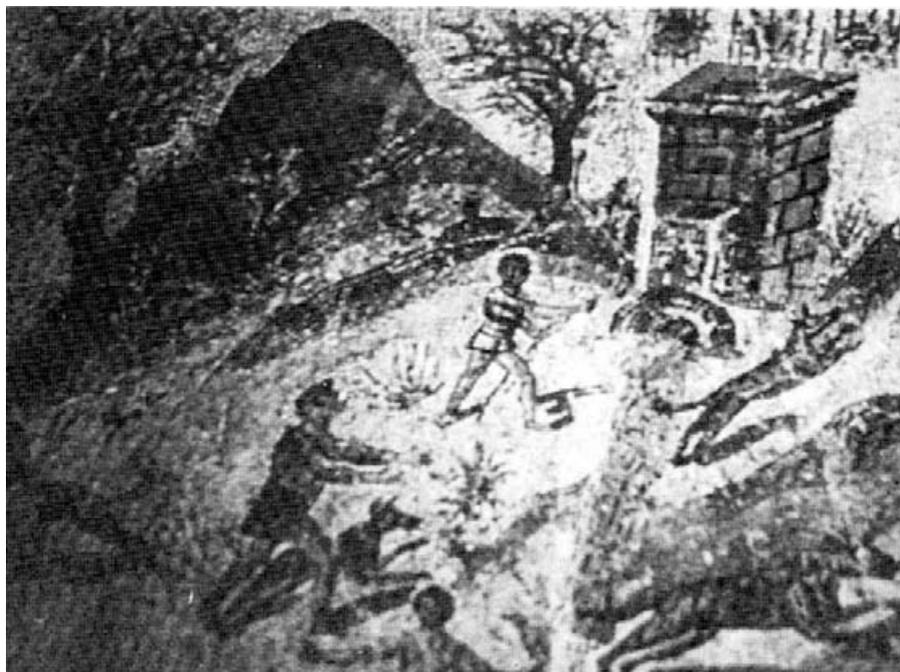


Villa rústica con viñedo. Tabarka.

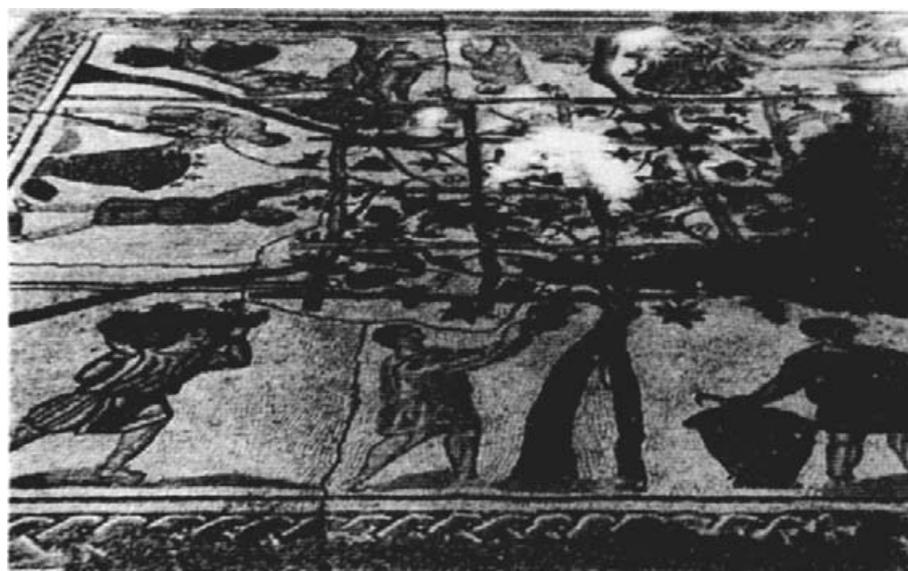


Labores agrícolas. Caesarea.

Tavola IV



1. Viñas apoyadas en pértica. Utica.



2. Vendimia. Caesarea.



Erotes vendimiadores. Thugga.

Tavola VI

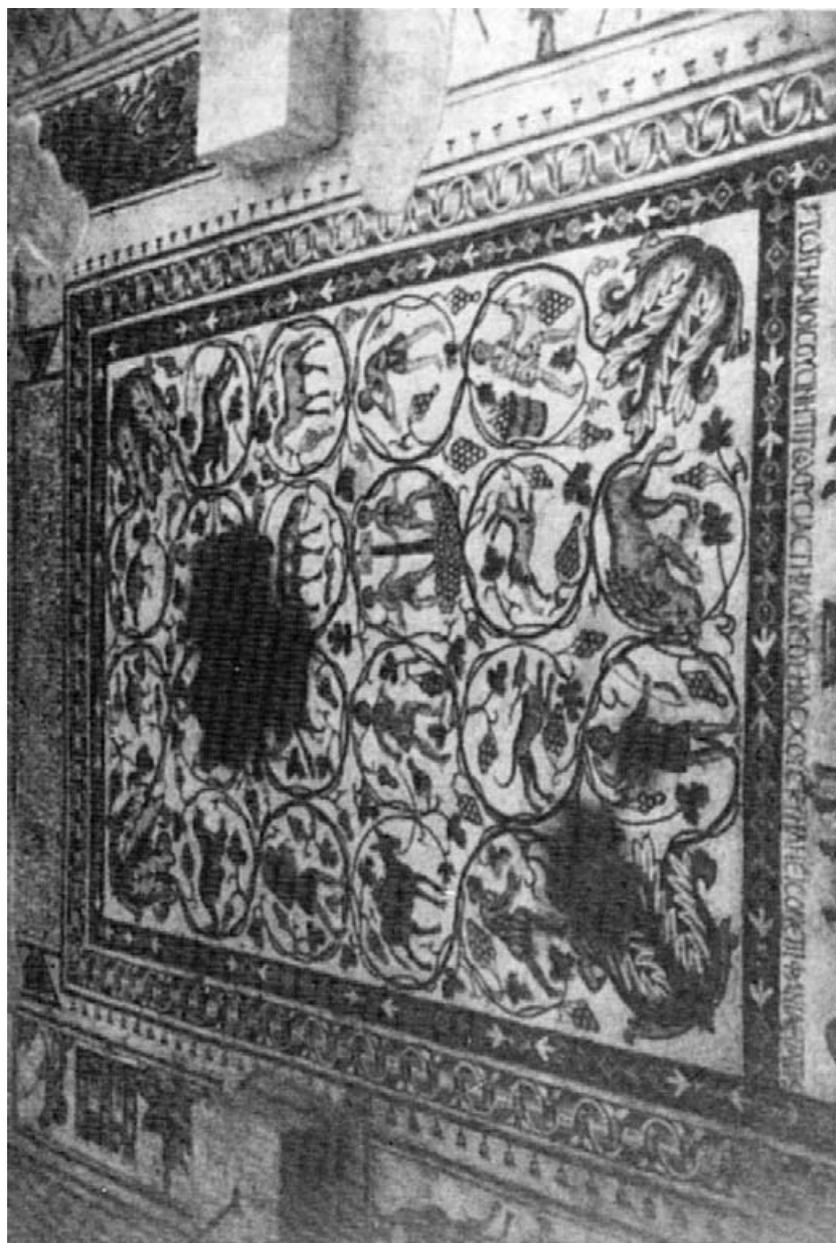


Erotes vendimiadores. Piazza Armerina



Pisa de la uva. Augusta Emerita.

Tavola VIII



Escenas de vendimia. Iglesia de Lot y Procopio. Khirbet el-Mukhayyat.



1. Escena de prensa de uva. Detalle del mosaico anterior.



2. Escena de vendimia. Deir el-Adas.

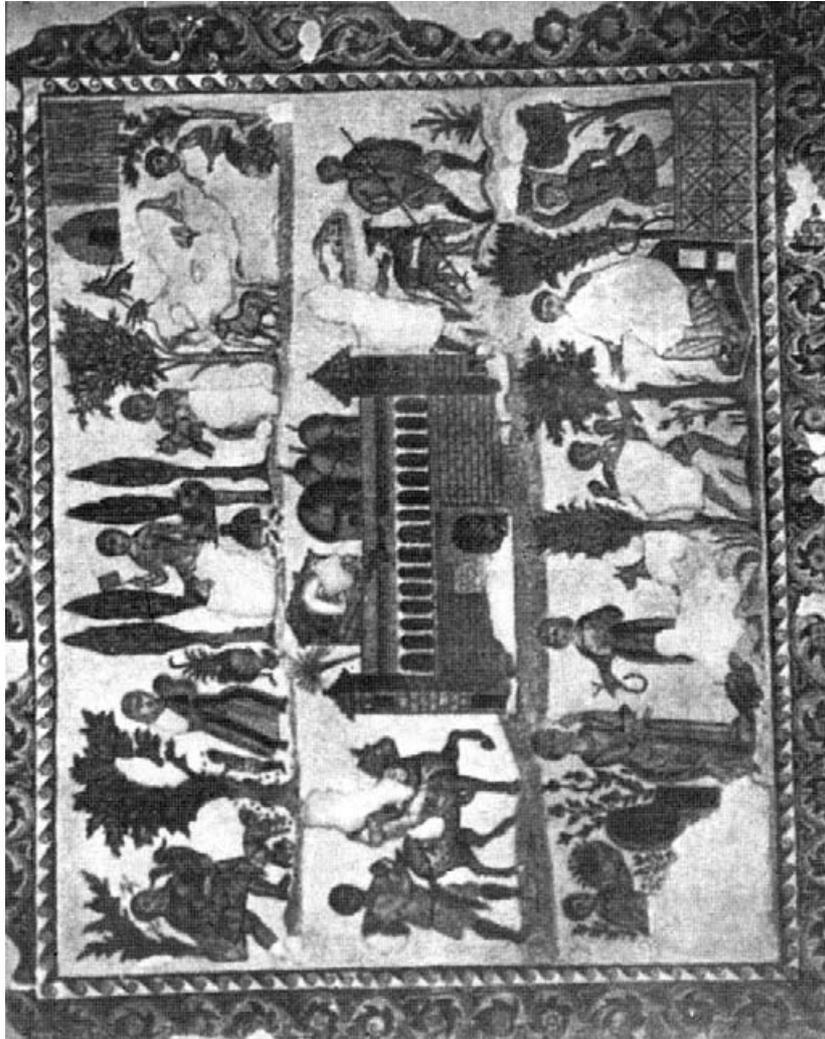
Tavola X



1. Prensa de uva. Caesarea.



2. Prensa de uva. Complutum.



Recogida de la aceituna. Villa de *Dominus Iulius*. Cartago.

Tavola XII

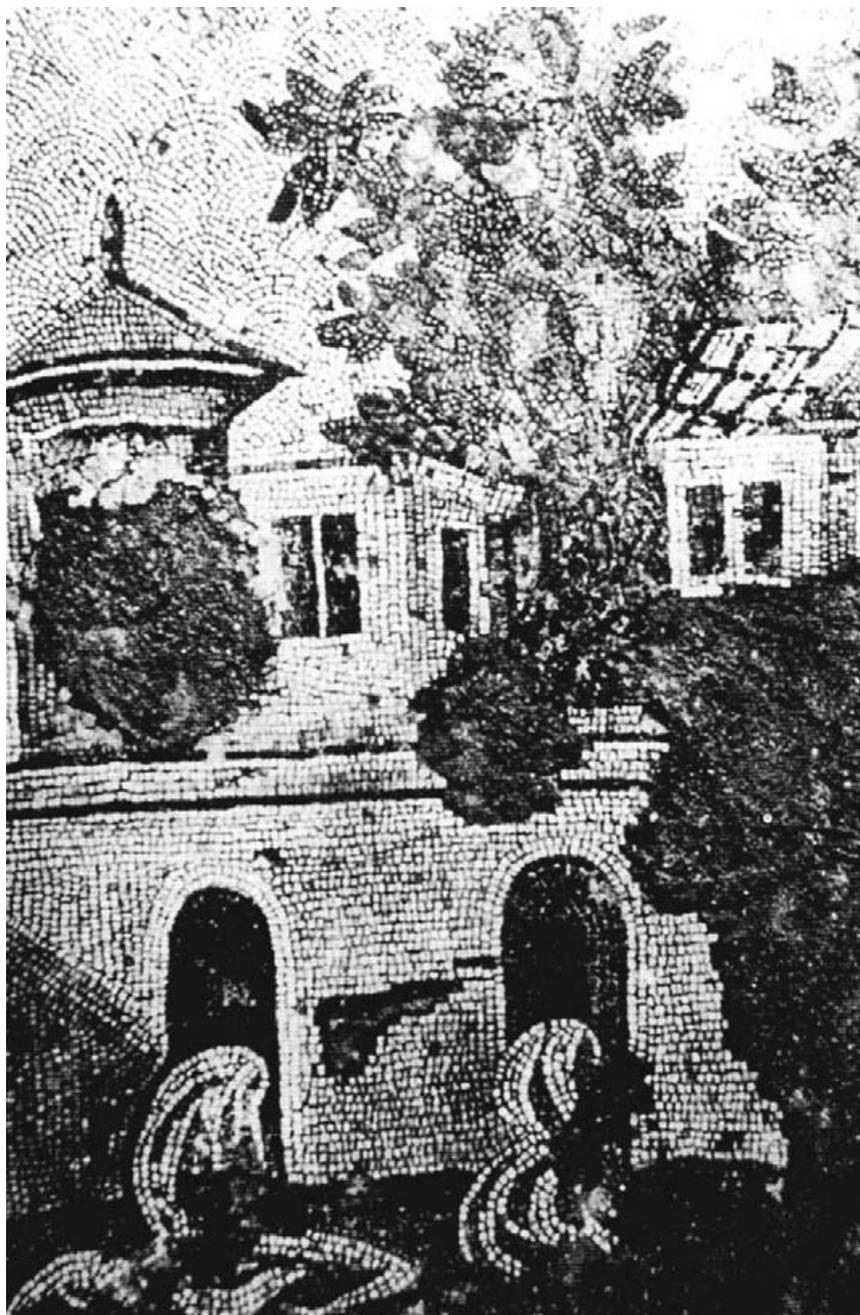


La arada. Villa de la Casa de los *Laberii*. Uthina.



Noria. Apamea de Siria.

Tavola XIV



Molino de agua. Gran Palacio de Constantinopla.



Azadón. De Aumale.

Tavola XVI



1. Azadón. Cartago.



2. Vallus. Buzenol.